NUEVA RELACION, Y CURIOSO ROMANCE

en que se refiere un portentoso milagro que ha obrado Dios Nro. Señor por intercesion de Maria Sma. de Consolacion de Utrera con un Rico Avariento, que por no querer dar limosna à los pobres, y ultrajarles, permitiò Dios se le apareciese un Demonio para llevarle, y por intercesion de Maria Santisima fuè libre, y trayendo esta Milagrosa Estampa, y los Sagrados quatro Evangelios en su Catolico pecho, se viò libertado de tanto riesgo; sucediò en la Ciudad de Marvella el dia doce de Julio de este presente año.

PRIMERA PARTE.

AVE MARIA de Gracia,
del Padre Eterno escogida,
para ser Templo, y Sagrario
de la Trinidad Divina.
Ave, candida Paloma,
Ave, Cedro, Palma, Oliva,
Ave de Dios Relicario,
Ave, Fuente de Aguas vivas,
Ave, tu Rosa fragante
de Gericò la mas linda.
Ave, à quien los Serafines,
y Angeles con melodìa
te alaban, y te bendicen
como à su Reina escogida.
Ave, que sabes templar
de Dios la justa Justicia,
quando por nuestros pecados
tal vez se enoja, ò irrita.
Ave, a quien los miserables
Cautivos, que en Berberia
de la esclavitud tirana
los redimes, y los libras.
Ave, a quien los Marineros
que en esos Mares abitan,
los libras de las borrascas,
y les eres norte, y guia.
Ave, a quien mi corazon
fervoroso se dedica,
y a tus virginales plantas
humildemente suplica,
Virgen de Consolacion,
consuelo del almà mia;
de Utrera amparo, y Patrona,
y refugio de Sevilla;
le des à mi rudo ingenio
la gracia que necesita,
que si la alcanzo Señora
de vuestra mano bendita
aunque con mucho dolor
darè à todos la noticia
de un caso tan nunca oido
que pasma, eleva, y admira,
que en la Ciudad de Marvella
sucediò à Don Luis Garcia,
hombre de grande caudal,
y de condicion altiva.
Este casò por amores
con Doña Juana Maria,
y de aqueste matrimonio
tan solo un hijo tenìan,
toda su hacienda heredaba,
y en estremo le querìan.
Era el Don Luis miserable,
avariento, y no querìa
dar limosnas à los pobres;
y si acaso por desdicha
algun pobre se llegaba
à su puerta, y le pedia,
que le diera una limosna,
sobervio le respondia:
Vaya à pedir à un Convento,
por que yo la hacienda mia;

nola ganè para el pobre,
y si à esta puerta se arrima
el bribon, con un garrote
le he de quebrar las costillas.
Y con estas amenazas
el tirano despedia
à los pobres de su casa;
mas Doña Juana Maria,
muy lastimada de oir
lo que à los pobres decia,
à Don Luis le reprehende.
Esposo del alma mia,
ten caridad con los pobres,
da limosna por tu vida,
que Dios dà ciento por uno,
mira que es cosa savida,
porq̃ la hacienda no es nuestra
que es de Dios, y la administras
Socorre à los pobrecitos,
que es cosa que te precisa
si quieres gozar la Gloria.
Enojado respondia,
que se fuese noramala;
ella, y sus bachillerias,
que no quiere dar limosna,
que es en vano su porfia.
Esto que oye Doña Juana,
lo que Don Luis le decia,
fue à su Oratorio llorando,
y postrada de Rodillas
ante una divina Imagen
de aquella Aurora Divina,
Virgen de Consolacion,
estas palabras decìa:
Madre mia de mi alma,
remediad tantas fatigas,
que afligen mi corazon,
y à vuestro Hijo suplica,
que por su Santa Pasion,
mire por Don Luis Garcia;
le de un rayo de su luz,
que enmiende su mala vida,
y sepa llorar sus yerros,
que si consigo esta dicha
os ofrezco una Corona
de Oro que pese una libra.
Por aquellos nueve meses
que en tus entrañas benditas,
traxistes al mismo Dios,
y Redentor de la vida.
Por la Leche de tus pechos,
con que tu le mantenias,
y por los siete dolores,
que en tus entrañas benditas,
con siete fuertes cuchillos
traspasaron Virgen Pia.
Sois la Escala de Jacob,
sois del Cielo Norte, y Guia,
sois la Torre de David,
Palma encumbrada, y bendita.
Sois el Cipres de Sion,
sois de Santa Ana Hija,
y del Hijo dulce Madre,
y Esposa favorecida
del Sacro Espiritu Santo,
Divina Aurora Maria,
que me alcanceis lo que os pido
Sagrada Virgen Maria,
el que rogueis por mi esposo,
que es prenda del alma mia,
que no se vea su alma
en el infierno afligida.
Puesta en Oracion estaba
congojada, y afligida,
quando viò un gran resplandor
y oyò una voz que decia:
Cese Juana tu Oracion,
descanza devota mia,
que de mi precioso Hijo
tu peticion es oida:
Yo, como Madre intercedo,
y has de ser favorecida.
Juana, que oyò estas palabras
de aquella Aurora Divina,
por tan singular favor,
le diò gracias infinitas.

Yà

Yà acabò la primer parte,
y en la segunda precisa
rematar este suceso,
para que de exemplo sirva.

SEGUNDA PARTE.

ACciones mui deprabadas
dixe que Don Luis hacia
con los Pobres, y su hijo
iba aprendiendo sus gracias,
pues èl tambien los reñia,
y el padre lo celebrava,
porque quando à grande llegue
à dar limosna no se haga.
Con los pobres muchas veces
al inocente asombraba,
y si acaso veìa alguno,
que por la calle pasaba,
mira el pobre, que te come,
vente conmigo mi alma,
y con aquesto le hacia
mil figuras con la cara.
Y no es cosa de admirar,
que esto aquel tirano haga,
que en algunas otras tierras
tambien lo tienen por maña
el asombrar à los niños
con los pobres en las casas.
Esto es mui ordinario,
mas no miran, ni reparan
quien puede ser aquel Pobre,
que à la puerta llega, y llama,
pidiendo por Dios limosna,
mas vamos à la sustancia:
Que el dia doce de Julio
à las diez de la mañana,
estando el niño jugando,
arrimado à la ventana,
que està junto à la escalera,
en aqueste inter llegaba
un pobre à pedir limosna,
y como asombrado estava;
por ir corriendo allà dentro
tropezò, y cayò de espaldas
y por la escalera abajo
se maltratò bien la cara.
Al golpe que diò acudieron
vigilantes las criadas,
por ver lo que ha sucedido,
y en esto Don Luis llegaba,
y viendo à su hijo herido,
y ensangrentada la cara,
asiò fuertemente al Pobre,
y à golpes, y bofetadas
le ha derribado en el suelo,
y à los criados les manda,
que le entrasen allà dentro
y la ropa le quitaran,
y que los latigos tomen,
y le den de buena gana;
y que si asi no lo hacen
con los filos de su espada
les ha de quitar las vidas
el tyrano de mal alma.
Obedecieron aquello
que su Señor les mandaba,
y empezandole à azotar,
el triste se lamentaba,
diciendo: Por Dios, Señores,
y la Virgen Soberana,
de mi tengais caridad,
que ya las fuerzas me faltan.
Y en esto dos Religiosos,
que por la calle pasaban,
oyendo gritos, y golpes
allà dentro se arrojaban,
juzgando que era pendencia;
mas al ver lastima tanta,
piden por Dios à Don Luis,
que al desdichado dejaran;
y en lugar de obedecer,
les dice con voz ayrada:
Que vayan à su Convento
à rezar, si tienen gana,
que no cesarà el castigo,
si el Demonio no lo manda:
O Jesus del alma mia!

quien dixera tal palabra,
sino un desesperado.
Mas la Magestad Sagrada
cansada ya de sufrir
tantos delitos, è infamias,
al Demonio diò licencia
para que fuese à la casa,
y al instante se le pone
por delante una fantasma,
tan fea, y abominable,
que atemoriza, y espanta,
y dice con ronca voz:
El Altisimo me manda,
que venga a pedir por este
hombre, y que conmigo vayas,
donde pagues tu sobervia
en las infernales llamas.
Todos quedaron temblando,
mas D. Luis con dos mil ansias,
se abrazò de un Crucifijo
que en aquel salon estava.
Hincandose de rodillas,
su rostro bañado en lagrimas,
à los pies de aquel Señor
dijo triste estas palabras:
Misericordioso Dios!
Padre amante de mi alma,
yo gran pecador errè,
mas te doy, Señor, palabra
de hacer grandes penitencias,
y enmendar vida tan mala,
como hasta aqui he tenido,
si me libras de las garras
de aqueste infernal Dragon.
Mientras viviese en mi casa
se vestiran doce Pobres
todas las Semanas Santas.
Este que tengo ofendido,
lo qual me pesa en el alma,
servirè, y regalarè,
y le tendrè en mi compaña.
Mas, ò gran piedad de Dios,
tu Misericordia es tanta,
que aquel que te ha ofendido,
y arrepentido à tus plantas,
ofreciendote la enmienda,
sus culpas son perdonadas.
Haciendo su rogativa
el triste Don Luis estava,
quando viò, raro prodigio!
que aquella Imagen Sagrada,
inclinaba la Cabeza,
y dà à entender q̃ su plegaria
es oida; y al instante
la diabolica fantasma
con tres gemidos horribles
se deshace, y desbarata,
dejando atemorizados
à todos los de su casa.
Don Luis que se viò libre,
diò al Cielo infinitas gracias;
se metiò en un aposento,
despojandose sus galas,
se vistiò de sayal tosco,
y à los pies unas sandalias,
y cargado de cilicios
hace penitencias largas,
y cumple con prontitud
quanto à Dios le diò palabra.
Esto es lo que ha sucedido
en Marvella la nombrada,
verdad fija, y verdadera,
y no les parezca fabula.
Tomen leccion, y escarmiento
aquellos que al pobre tratan
sin caridad, y muchas veces
le ofenden con sus palabras.
Tratemosle con amor,
pues Dios los quiere, y los ama,
que si oy con misericordia
nos mira, quizà mañana
usarà de su justicia,
castigando nuestras causas.
Y Dorado aqui suplica
que le perdonen las faltas.

F I N.